

PRECIO: 15 CÉNTS.

## Ayuntamiento de Madrid

## SUMARIO

Nuevo nacimiento (Tomás Alonso). — Consejo (C. Gutiérrez Marín). — Temas prácticos: Las ideas valiosas (María Pérez de Ecroyd). — A través de la Prensa. — La China y las Misiones (Adolfo Keller). — Estudio bíblico: Gran gozo. — Información Evangélica. — Esfuerzo Cristiano. — Bajo la influencia de Calvino, por Débora Alcock. — Escuela Dominical.

samos nuestros pies, obra hecha por mano del hombre, y esperanza realizada, sino que es, según la expresión del Apóstol Pablo, la casa de Dios en espíritu, edificada sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra del ángulo. Edificio en cuya estructura debemos entrar como piedras vivas para ser una casa espiritual de santos sacerdotes (1.ª Pedro, 1, 5).

En este edificio nuestras almas aspiran a satisfacer la sed de lo infinito; se sienten como si nacieran a nueva vida; ado-

ran a Dios en espíritu y en verdad; se dirigen a Él por medio de la creación, y entramos en comunión con Él por medio de Jesucristo.

Entonces es cuando percibimos la presencia de Dios en todas partes. Se siente en la Creación y en la conciencia, y se llega a Él por el esfuerzo de la voluntad, por el trabajo y el sacrificio, tras nuevo nacimiento del espíritu, en una nueva vida, teniendo por guía al Redentor y su vida por modelo.

Nicodemo, príncipe de los judíos y maestro de Israel, no comprendía a Jesús porque pensaba y hablaba como vieja criatura. No así vosotros, carísimos lectores, si estáis en Cristo, pues sabéis que «si alguno está en Cristo, nueva criatura es. Las cosas viejas pasaron. He aquí todas; son hechas nuevas». (2.ª Corintios, capítulo V, 17).

TOMÁS ALONSO

## TEMAS PRÁCTICOS

## LAS IDEAS VALIOSAS

**P**ROPONGÁMONOS hoy averiguar qué quiere decir «precio», «valor»; qué es lo que real y verdaderamente «vale la pena»; pues, como dice Nuestro Señor: «Donde está vuestro tesoro, estará también vuestro corazón».

Si leemos atentamente las breves parábolas de Cristo en San Mateo, XIII, 44-48, hallamos que Jesús da «valor» a las cosas por su relación y subordinación al «Reino de los cielos», que es el valor supremo, para cuya adquisición no hay precio demasiado alto. El tomó ejemplos de la vida a su alrededor. El comerciante que halló la perla de gran precio y por la cual vendió todo lo que tenía, es un símil del que halla el Reino de Dios, sabe apreciarlo y subordina todos los demás intereses a su consecución. Las cosas que el comerciante vendió tenían su valor; pero nunca lo tuvieron tan efectivo como cuando, prescindiendo, al parecer, de ellas, le sirvieron para adquirir la perla de gran precio. Lo mismo ocurre con el hombre que halla un tesoro escondido en el campo y vende todo lo que tiene para comprar el campo.

Lo que tiene verdaderamente valor es duradero y forma parte del Reino de Dios. Tal es la lección de la parábola de la red, y la misma idea se encuentra en el mensaje de San Pablo a los Corintios. Para el Apóstol, los hombres son de valor en cuanto son templos de Dios. Laborar con Dios es trabajar por lo que es realmente duradero: su reino.

Cuando hablamos del valor de una cosa, no nos referimos al dinero que pagamos por ella, puesto que, precisamente, las cosas más valiosas son aquellas a que no podemos ponerles esta clase de precio. Por ejemplo: el amor de la familia,

la verdad, la belleza, la bondad, la libertad, son cosas valiosas, no porque tengan relación con el dinero, sino porque se refieren a «ideas», y éstas, cuando son buenas y verdaderas, son perennes.

## Qué es una idea.

No podemos ver las ideas, pero si su manifestación exterior. El primer alfarero que hizo una taza, tuvo una idea que desde entonces ha servido a la Humanidad. Jaime Watt, al observar una tetera, dentro de la cual hervía el agua, tuvo la idea del movimiento por medio del vapor. Las ideas son los pensamientos que informan las acciones. Las ideas dan lugar a los ideales. Ellas impelen a los hombres a obrar bien o mal. Siempre que la Humanidad ha realizado algún progreso, éste se ha debido a una idea que se ha transformado en un ideal. Tales ideas han sido de valor al mundo. La diferencia más grande entre el hombre y el bruto se resume en esta palabra: «mente», poder de elección, conocimiento del bien y del mal. Si pudiéramos preguntar a un animal qué es lo que apreciaba más en la vida (o, mejor dicho, si él nos pudiese responder), nos diría: comida, sueño, comodidad, placer sexual; pero no sabe el valor de lo que prefiere, sino únicamente su resultado. Estrictamente hablando, no existen para él los valores. El dar a las cosas valor en sí mismas es una función de la mente. Pensad lo que sería la vida sin esa actividad mental.

## En busca de lo imperecedero.

Uno de los resultados de la actividad de la mente es la elección. Si pensamos bien, hacemos elecciones dignas y buenas; si mal, elecciones equivocadas y ma-

las. En ambos casos, los hombres arriesgan a favor de la cosa que han elegido otras que les parecen subordinadas o inferiores. «Donde está el tesoro, allá está el corazón.» La vida toda está afectada por estas elecciones o voliciones nuestras y por las ideas que las han originado. Vivimos verdaderamente cuando hacemos la vida digna de vivirse, cuando nos esforzamos por aquello que «vale la pena», cuando elegimos lo que tiene en sí un germen de inmortalidad. Y es que sólo entonces hemos percibido exactamente lo que tiene verdadero valor, lo que sobrevive a todas las vicisitudes y cambios posibles.

La inmensa mayoría de los hombres tienen que trabajar para vivir, y el trabajo es en sí un factor de valor enorme en el desarrollo moral de la persona. Quizá muchos están trabajando en condiciones duras y difíciles, que contrarrestan algunos de los buenos efectos que el trabajo tiene por providencia divina. Pero, aun en el caso peor, el trabajador tiene un residuo de tiempo, pensamiento, energía y hasta dinero que puede emplear según su gusto. ¿En qué emplearlo que valga la pena? El jugador y el bebedor, por ejemplo, son casos en que se ve mal empleada esa parte disponible de los recursos materiales y morales del obrero. Son una lección de lo que *no se debe hacer*.

## Las valuaciones de Jesús.

En la enseñanza de nuestro Maestro es una de las cosas más admirables la manera en que Él subvierte todas las ideas convencionales acerca del valor de las cosas. Sus «valuaciones» no son de este mundo, es decir, no corresponden a las usuales en el mundo. En el mundo se venden dos pajarillos por un cuarto; pero, en realidad, esos dos diminutos seres son objeto del cuidado del Padre Celestial. En el mundo es más importante la ofrenda de los ricos que la de la pobre viuda; pero no así a los ojos de Cristo. En el mundo, ser grande es «ser servido», dominar, mandar. Jesús dice a sus discípulos que aquel que sea mayor entre ellos se conduzca como el sirviente de sus compañeros. En el mundo se consideran dichosos los ricos, los felices, los hartos, los victoriosos, los poderosos. El Señor, en sus «Bienaventuranzas», hace dichosos a los pobres, los que lloran, los hambrientos, los pacíficos, los perseguidos por causas de justicia.

¿De dónde partía la escala de valores que Nuestro Señor usó? Del valor supremo del Reino de Dios y de la justicia que había de buscarse primeramente, preferentemente a todo. Fijada esta norma, cada cosa ocupa de un modo natural su propio lugar en la escala. Lo malo debe abandonarse, lo bueno debe usarse conforme a su bondad limitada, nunca prefiriéndolo al bien supremo y siempre subordinándolo a él. Las cosas más altas también tienen su precio, y éste es la dedicación de todo nuestro ser.

MARÍA PÉREZ DE ECROYD.

## A TRAVÉS DE LA PRENSA

### Campaña mundial contra el analfabetismo.

Copiamos de uno de los últimos números de *El Sol*, de Madrid:

«A los amantes de la instrucción en España les interesará saber que existe el propósito de emprender una campaña cooperativa internacional contra el analfabetismo y en favor de procurar rudimentos de instrucción a los analfabetos de todo el mundo.

»En 1914 los Estados Unidos trataron de convocar una Conferencia en La Haya sobre este asunto; pero la guerra mundial impidió su realización.

»Al Congreso de los Estados Unidos se ha presentado un proyecto de ley sobre el mismo asunto, solicitando que se destinen 10 millones de dólares como fondo inicial y que se invite a todas las naciones a cooperar en una campaña mundial contra el analfabetismo en todos los países.

»En Europa esta campaña marcha de otro modo. Se ha solicitado de varias naciones que fueron neutrales durante la gran contienda que concurran a una Conferencia internacional de instrucción elemental como la proyectada por los Estados Unidos en 1914. Entre estas naciones figuran Suecia y España. El Gobierno sueco, después de estudiar detenidamente el asunto, ha respondido que no estaba preparado actualmente para convocar tal Conferencia. El mismo proyecto exactamente ha sido sometido al Gobierno español. España está admirablemente preparada para prestar al mundo estos servicios, y presenta, entre otras circunstancias, la de que el idioma español es uno de los más extendidos por el Globo.

»Un representante de los iniciadores norteamericanos de esta campaña lleva varios meses recorriendo nuestro país, y ha encontrado que el ambiente y las condiciones de España no pueden ser más favorables para que la Conferencia se celebre, sea en Madrid sea en otro lugar que el Gobierno español designe.

»En general, las actuales circunstancias en todo el mundo son favorables para emprender la campaña, y nada más útil que elevar el nivel de la cultura en los estratos más humildes de la sociedad, desterrando el analfabetismo. Es una empresa que, una vez iniciada, ha de encontrar apoyo moral y material en todas partes, pues ha de contar con el asentimiento universal, sin distinción de credos, de partidos, de naciones y de razas.»



### La enseñanza de la religión en las escuelas.

Son muchos los padres que, con frecuencia, se quejan de que sus hijos reciben enseñanza religiosa en las escuelas oficiales, no obstante haber manifestado

verbalmente a los maestros el deseo de que fueran excluidos de esta enseñanza.

Vigente está el precepto legal que garantiza el respeto a las convicciones religiosas de los padres y los confirma en el derecho a orientar espiritualmente a sus hijos. Es de 1913 y lleva la firma del conde de Romanones. En este decreto se determina que los padres no católicos podrán eximir a sus hijos de estas enseñanzas en las escuelas oficiales, comunicando por escrito este deseo a los maestros.

Claro es que hay maestros fanáticos, poco escrupulosos con el cumplimiento de los preceptos legales y poco respetuosos con las convicciones de las familias no católicas, que pretenden de modo absurdo y estéril realizar una labor de catequisis que, a fin de cuentas, no es sino un procedimiento efficacísimo para promover la hostilidad hacia unas doctrinas que se quieren imponer a viva fuerza.

Contra este abuso de maestros muy poco educadores cabe la reclamación enérgica de las familias atropelladas, ante las autoridades superiores, encargadas de hacer cumplir la ley.

Porque si es legal el castigo del maestro que no enseña doctrina cristiana a sus alumnos hijos de familias católicas, también lo es el imponer correctivos al que viola los derechos de las familias que no profesan la religión del Estado.

Y ya que las disposiciones vigentes dan margen a estos conflictos — maestros que no atienden debidamente a la enseñanza religiosa, otros que atienden a ella con daño de la conciencia ajena, separación de niños creyentes y no creyentes dentro de la misma familia escolar, obligatoriedad del maestro a enseñar una creencia que no comparte—, ¿no sería llegada la hora, como en Bélgica, de conferir la enseñanza de la religión a los párrocos, fuera de las escuelas, y para los alumnos cuyos padres así lo pidan?

Porque mientras las cosas no se hagan así, todos los días habrán de registrarse en los periódicos protestas contra la violación de un derecho que es sagrado.

*El Socialista.*



### Palabras de un canónigo citadas por A B C.

... «Es frecuente que los católicos españoles no sepan lo que dicen, ni lo que quieren, ni lo que combaten. No quieren Monarquía constitucional, no quieren Monarquía parlamentaria, no quieren Monarquía cesarista, no quieren Monarquía absoluta, no quieren régimen de mayorías, no quieren partidos, no quieren intervención decisiva del país en los negocios públicos, no quieren soberanía nacional... ¿Qué quieren?»

«Los que atacan a los regímenes de mayorías y a la soberanía nacional, y preconizan, más o menos encubiertos, el poder personal y la Monarquía absoluta, están más cerca del error pagano que de la verdad cristiana...»

«Quitad la soberanía a la nación. ¿A quién se la dais? Si no puede ser soberana la nación, ¿quién puede ser soberano? La filosofía que niegue a la nación el poder constituyente, el poder fiscalizante, el poder revisional, el poder de oposición a las leyes o disposiciones inicuas, podrá ser la filosofía de Mahoma, pero no puede ser la de Cristo.»

«El constitucionalismo no es pecado, el parlamentarismo no es pecado, el régimen de mayorías en las cosas temporales y meramente civiles no es pecado, el sufragio universal no es pecado, la soberanía nacional no es pecado. Pecado es atribuir a la Iglesia o a la filosofía cristiana la condenación de doctrinas que no han condenado nunca. No sólo no es nada de esto herejía, sino que, además, nada de esto ha fracasado». — *Jerónimo García Gallego.*

En su libro *Miscelánea política y religiosa.*



### Superioridad moral.

«En el fondo, el problema colonista, ese «problema de las razas inferiores que no pueden ser libres y no deben ser esclavas», no es un problema meramente económico ni un problema de fuerza, sino un problema moral. El hombre blanco ha podido tener sojuzgado al mundo mientras su superioridad espiritual ha sido evidente. Ahora, sobre todo desde 1914, es esa superioridad de alma lo que está en crisis, no sólo ante los pueblos sometidos, sino en la conciencia de la propia Europa dominadora.

»El actual régimen colonista, que entrega una comunidad humana a la tutela particular e interesada de un solo Estado, resulta difícilmente defendible como la solución mejor, y no hay que olvidar que «la solución mejor» tiene, a la larga, una fuerza incontrastable. Para que las razas que aún no pueden ser libres aprendiesen a serlo, siquiera a medias, y no viviesen en la esclavitud, sería preferible que estuvieran tuteladas por un organismo internacional de la civilización, por una eficaz Sociedad de Naciones.

»Pero lo más importante, en el fondo, es que Europa mantenga su primacía espiritual. Cuando el Ghandi, por ejemplo, comparece ante el Tribunal colonial británico, lo que alarma no es el poder de ese hombre humilde, inermes, descalzo, vestido de blanco, que se encara con el mayor imperio del Orbe. No. Lo inquietante es la sospecha de que el Mahatma, «no reconociendo en el mundo otro tirano que la voccita silenciosa que habla dentro del corazón», pueda hallarse por un momento en un plano moral más alto que el de sus juzgadores europeos... Es necesario que Europa ocupe siempre ese plano moral más alto. Sálvense los principios. Incluso para que no se pierdan las colonias.»

(De Luis de Zulueta, en uno de los últimos números de *El Sol*).

# LA CHINA Y LAS MISIONES

**M**UY castigadas están las Misiones por las actuales circunstancias de aquel país y nadie puede decir qué consecuencias tendrá para ellas en el porvenir el movimiento nacionalista chino. Las Iglesias cristianas y las Sociedades misioneras realizan enorme trabajo en el seno de aquella nación de 400 millones de almas. Han extendido vasta red de estaciones en tan gigantesco territorio, red que llega al corazón mismo del país. No se sabe qué ocurre en tan apartadas regiones. No sabemos qué importantes noticias nos habrán comunicado desde allí, sin poder llegar a nosotros. Para medir la importancia y amplitud de aquel trabajo misionero vamos a consignar algunas cifras tomadas de Memorias oficiales.

Hay en China 138 Iglesias o Sociedades misioneras, americanas o inglesas, la mayor parte. Anotemos, sin embargo, que la suiza Misión de Basilea y la *Allgemein-Protestantischer Missionsverein* desarrollan también una actividad nada despreciable. Al servicio de las diversas Sociedades hay 2.000 misioneros y 27.133 evangelistas y agentes indígenas. El Cristianismo posee en China 740 centros misioneros y 5.455 puestos de evangelización. Al lado del esfuerzo propiamente religioso, la Misión realiza en China obra social y educadora muy considerable. Instruye 293.143 niños en sus 5.122 escuelas dominicales. Sostiene, además, 219 escuelas de párvulos; 7.114 escuelas primarias, con 251.841 educandos; 333 escuelas de segunda enseñanza, con 25.597 discípulos; 24 colegios y Universidades, con 2.811 estudiantes; 125 seminarios teológicos, con 3.940 alumnos; 11 escuelas de Medicina, con 468; 18 escuelas industriales, con 1.065, y 42 escuelas normales, con 1.364 futuros maestros. Posee también 301 hospitales, con 16.603 camas; 496 farmacias; 44 escuelas para huérfanos, con 2.472 acogidos; 17 asilos de leprosos y 12 para ciegos.

En su aridez, representan estas cifras el esfuerzo de dos generaciones cristianas en un país inmenso, una suma extraordinaria de esfuerzos personales e interés en favor de un pueblo extraño, que, lejos de agradecer tan buena voluntad, ha opuesto durante muchos años la más enérgica resistencia.

En el estado de confusión, característico de la época actual, es muy difícil señalar la parte de influencia que la obra misionera tiene en el despertar de la conciencia nacional china y la influencia que el movimiento revolucionario tendrá sobre la actividad presente y futura de las Misiones. La actitud de la China oficial respecto de la Misión no ha dejado de variar durante los últimos años. Conviene distinguir entre el sencillo sentimiento popular y la opinión de los círculos gubernamentales. El misionero alemán Ri-

cardo Wilhelm, traductor de los clásicos chinos, y otros testigos pertenecientes al mundo misionero, afirman categóricamente la actual inteligente comprensión y hasta el reconocimiento de las autoridades por los servicios que la Misión tiene prestados en el orden medicinal y educativo.

Desde hace algunos años, y en particular después de la Conferencia Universal de la Unión Cristiana de Jóvenes celebrada en China, en la que tomó parte el ex canciller alemán Michaelis, se ha dibujado un potente movimiento anticristiano, principalmente en la juventud universitaria china. Es difícil comprender hasta qué punto este movimiento ha pasado desde las esferas intelectuales al alma de las masas, y en qué medida tal hostilidad respecto al Cristianismo viene a ser en definitiva horror al extranjero.

Acaba de aparecer un precioso documento, explicación y apreciación del movimiento chino, debido a una de las más notables personalidades de la China, M. T. Z. Koo. El Sr. Koo es un chino convertido al Cristianismo. Ha estudiado en la John's University de Shangai y representado a su país en Ginebra, cuando la conferencia de 1925 sobre el opio, reunida bajo los augurios de la Sociedad de Naciones. Tal hombre está admirablemente situado para poder emitir un juicio equitativo. Hijo de su pueblo, conoce su alma mejor que nadie. Como cristiano puede hablar a conciencia del trabajo misionero en su país. Acaba de desarrollar las siguientes ideas en un periódico americano:

Los acontecimientos actuales deben considerarse como la formación de una conciencia nacional china. Aunque la China sea desde hace mucho tiempo un imperio colosal, el chino carecía de nociones políticas. La idea de la familia era para él más fundamental que el concepto de Estado. El movimiento del «Kuomintang» no es sino el nacimiento de la noción de Estado y de la conciencia nacional. Esta nueva mentalidad no podían crearla todavía ni la revolución de 1911 ni su jefe el doctor Sun-Yat-Sen. Ahora se extiende como amplio torrente en las masas populares, sin preocuparse de otros elementos mezclados en él, tendencias comunistas rusas o intereses militaristas, por ejemplo.

La Iglesia cristiana, desde el punto de vista de la surgida conciencia nacional, es criticada y atacada violentamente por las siguientes cuatro razones:

1.<sup>a</sup> Representa el mundo de los extranjeros y es denunciada por los nacionalis-

tas como medio de explotación en servicio de sus representados. Esta primera acusación se refiere menos al Cristianismo que a la influencia extranjera.

2.<sup>a</sup> Es instrumento del capitalismo. No debe olvidarse que el problema industrial se plantea también en China. Este reproche es expresión del comunismo, que en Europa asimila pura y sencillamente las Iglesias al capitalismo.

3.<sup>a</sup> Cultiva una antiquísima superstición, constituyendo un obstáculo al progreso humano. Aquí salen a luz las tendencias agnósticas y ateas de la nueva China.

4.<sup>a</sup> El mundo cristiano no practica lo que predica. Se echa en cara a la Misión el contraste llamativo entre la predicación cristiana y el paganismo práctico de que están tejidas las costumbres, la política y la historia de todo el Occidente llamado cristiano.

Los ataques chinos se dirigen especialmente a los establecimientos misioneros de instrucción y a las Uniones Cristianas de Jóvenes. El partido popular pide, en nombre de su doctrina nacionalista, que las escuelas cristianas se sometan a la intervención y vigilancia del Gobierno; que sean dirigidas por profesores chinos y que la Biblia sea suprimida. Los mismos cristianos chinos, en quienes se despierta esta conciencia nacional, están perfectamente de acuerdo con la primera de las reivindicaciones. Las Uniones Cristianas de Jóvenes son «boicoteadas» por análogos motivos. Pasa en nuestros días igual que en Europa, en los pueblos cristianos, durante la guerra, cuando el sentimiento nacional se adelantó al sentimiento cristiano. La oposición manifestada en varios puntos por medio de violencias populares contra las obras misioneras no debe considerarse como hostilidad principal al Cristianismo, sino como explosión del sentimiento nacional que brota en las almas.

La opinión del Sr. Koo está confirmada por una de las mayores autoridades actualmente en el dominio de las Misiones. El doctor Warnshuis, uno de los dos secretarios del Comité internacional de las Misiones, se pone también en guardia contra la idea de que los movimientos populares que tanto han hecho padecer a los establecimientos misioneros chinos son signo de anticristianismo consciente y radical. La oposición china respecto a Occidente no es otra cosa que ataque contra los privilegios especiales que los extranjeros poseen en el país. Conforme los pueblos occidentales vayan reconociendo a China el derecho de llegar a ser nación dueña de sus destinos, el Cristianismo nada tendrá que temer en China.

Lo que pasa en este país demuestra una vez más que la Humanidad constituye una unidad, y que en el fondo los problemas a resolver son los mismos en todas partes. La revolución china quiere — como quisieron en su tiempo los pueblos de Europa — la libertad nacional, un

**Este número ha sido revisado por la censura.**

Gobierno nacional real y fuerte, libertad económica. En tal lucha es considerado el Cristianismo igual que en Europa, y particularmente en Rusia, como la fuerza espiritual conservadora que se opone a la conquista de tales libertades. El cristiano chino tiene hoy que resolver un problema verdaderamente trágico: asociarse al despertamiento del espíritu nacional, que considera absolutamente necesario, sin renegar de su convicción cristiana o, invirtiendo los términos, saber cómo podrá, siendo cristiano, colaborar a la liberación de su pueblo.

La Misión pasa hoy en China por su hora crítica. Es de la más alta importancia para el porvenir del Cristianismo en China, y quizá para toda la Humanidad, en que la población china representa casi la cuarta parte, que el Cristianismo aparezca ante los pueblos como fuerza espiritual pretérita, sostenimiento del pasado, o si, por el contrario, en la reorganización del mundo contemporáneo ha de ser considerado y vivido como la más formidable fuerza trabajando en los hombres, en las sociedades y en los Estados en pro de todas las cosas nuevas y mejores.

ADOLFO KELLER.

#### ESTUDIO BÍBLICO

### GRAN GOZO

En la Sagrada Escritura se nos habla de muchas cosas grandes. En ella leemos de la «grande gracia», del «grande amor», de la «gran potestad» y del «gran gozo». De este último se habla siete veces en el Nuevo Testamento.

El Señor Jesucristo desea que su pueblo esté gozoso. La última noche, antes de su muerte en la cruz por los pecadores, dice a sus discípulos: «Estas cosas os he hablado para que *mi gozo* esté en vosotros y *vuestro gozo* sea cumplido» (Juan, XV, 11). Las palabras «gran gozo» son usadas dos veces en conexión con el nacimiento de Jesús. El ángel dice a los pastores: «He aquí os doy nuevas de gran gozo» (Luc., II, 10). Las buenas nuevas del nacimiento del Salvador del mundo llevan «gran gozo» a los corazones de todos los que reciben el mensaje, como lo llevó a los que primero lo conocieron. Y el «gran gozo» continúa a medida que nos damos cuenta de lo grande de nuestra necesidad, y de cuán completamente Cristo ha subvenido a ella. Bien podemos cantar de su precioso nombre:

«Jesús, tu dulce nombre  
recrea el alma mía,  
y suena en mis oídos  
cual célica armonía».

Es interesante observar que las palabras se usan en relación con los Magos tanto como con los pastores. Los Magos estaban en el camino de Jerusalén a Bethlehem, cuando experimentaron «gran gozo», pues según leemos en Ma-

teo, II, 10: «Y vista la estrella, se regocijaron con muy grande gozo».

Las mismas palabras se usan también dos veces en relación con la resurrección del Señor. Mateo nos dice que cuando el ángel terminó de dar a las santas mujeres las noticias de la resurrección, «ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo...» (XXVIII, 8). Y los corazones de los creyentes todavía experimentan ese gran gozo, sabiendo que

«¡Jesús vive! Aunque murió,  
alcanzó triunfal victoria;  
en ella parte nos da,  
demos, pues, a Jesús gloria».

El siguiente uso de las palabras está en relación con el progreso del Evangelio en Samaria, según se nos recuerda en Hechos, cap. VIII. Felipe había predicado a Cristo al pueblo, y el Señor había obrado muchos milagros por mano de su siervo, y cuando leemos que «las gentes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe», no debe extra-

ñarnos que hubiese «gran gozo en aquella ciudad». Y así ha ocurrido siempre, donde quiera que se hayan manifestado las inequívocas evidencias del altísimo poder del Espíritu Santo.

En el mismo libro de los Hechos, capítulo XV, v. 3, leemos: «Ellos... daban gran gozo a todos los hermanos». Los instrumentos usados por Dios en esta ocasión para traer a sí a los pecadores, eran Pablo y Bernabé, que contaban cómo Dios había usado de ellos para la conversión de los gentiles. Y este mismo «gran gozo» es el que a todos nos llena cuando oímos hablar de los triunfos del Evangelio en los campos misioneros.

Y el último uso de las palabras es en la afectuosa Epístola a Filemón, v. 7. El Apóstol Pablo dice a su amigo: «Tenemos gran gozo y consolación de tu caridad». ¡Cuán hermosa debía ser su vida!

Que todos los que han sido traídos al redil del Buen Pastor experimenten día por día este «gran gozo» de que nos hablan las Escrituras.

## INFORMACIÓN EVANGÉLICA

#### Exposición de labores.

Las escuelas evangélicas de niñas, que dirige en Madrid la notable maestra D.<sup>a</sup> Rosa Palomino, celebrarán su anual exposición de labores en los días siguientes:

Escuela de Trafalgar, el día 27, de siete de la tarde a once de la noche.

Escuela de Princesa, 18, los días 28 y 29, a las mismas horas.

Todos están cordialmente invitados y serán sinceramente bienvenidos.



#### Consoladoras realidades.

La predicación del Evangelio en la hermosísima vega de Granada se está traduciendo en bendiciones especiales que Dios a manos llenas va continuamente derramando sobre sus fieles servidores.

En Asquerosa se celebró el pasado Mayo un culto extraordinario por nuestro amado superintendente D. Teodoro Flidner, quien, al mismo tiempo, tradujo los lacónicos, pero cálidos discursos de los señores pastores alemanes, doctores Winkler y Skart, con asistencia de más de trescientas personas, que en su casi totalidad hubieron de permanecer en la calle, dada la estrechez de nuestro pobre salón-capilla.

El 15 del corriente tuvimos, por vez primera, la solemne celebración del culto de bautismo para administrar las aguas bautismales a los niños José Samuel y Evangelia Lydia Morón López, de cuatro y dos años respectivamente, hijos de nuestros queridos hermanos residentes en Málaga, D. José Morón Ramos y doña Francisca López Martín.

Nuestro salón-capilla estaba con exquisito gusto adornado por nuestras hermanas en fe y por los niños de nuestra escuela, que así quisieron celebrar el ingreso en la Iglesia cristiana de sus dos pequeños hermanitos en Cristo Jesús.

El Coro infantil y nuestras hermanas, con verdadero júbilo cristiano, interpretaron multitud de himnos, y con lágrimas abundantes escucharon todos la vibrante plática del maestro-evangelista, que en frases lacónicas y de firmeza evangélica hizo resaltar la gran significación de este acto, ya que los bautizandos son hijos de una de nuestras hermanas que más persecuciones y atropellos ha sufrido por su fe, en este mismo pueblo, y que, gozosa, presentaba sus dos pequeñuelos a nuestra iglesia para que en ella fueran admitidos. Eran de patente realidad las palabras del Salmista, que sirvieron de texto: *Los que siembran en lágrimas, en alegría cosechan*.

El señor pastor de Granada (llegado para celebrar este acto y el culto de Comunión) nos conmovió con otra plática de elevados tonos espirituales en que no faltaron notas regocijantes, dado su carácter y la coincidencia de haber, en años anteriores, llevado la Parroquia católica de este pueblo en tiempos de su sacerdocio romanista.

Participaron de la Santa Cena 15 hermanos, de los cuales hicieron su profesión de fe, y se inscribieron como miembros comulgantes nuevos los siguientes: Concepción Morón Ramos, José Morón Ramos y Francisca López Martín; Jerónimo López Martín y Francisca Olmedo de la Cruz (padrinos de los nuevos cristianos), Pedro Naranjo Castro, Adela Vilchez Martín

(hija de nuestro llorado hermano Martín Vilchez), Juan Casares Casares y Antonio Gil Salazar. Este último cuenta setenta y cinco años de edad; fué amigo personal y acompañante del señor pastor D. José Alhama en las primeras predicaciones evangélicas por esta Vega, comulgó a los cuarenta y siete años de haberlo hecho la vez última y estaba en grado sumo conmovido.

Se dedicó un piadoso recuerdo al recientemente fallecido, D. Mariano Tranco Doncel, que tantos años visitó estos pueblos, desde Granada, y que tan incansable misionero fué del Evangelio. Se le amaba entrañablemente por estos vecinos, que desde las columnas de ESPAÑA EVANGÉLICA muestran a la familia su hondo pesar por la pérdida de este siervo de Dios.

Para concluir esta reseña, hacemos constar nuestro agradecimiento a los doctores Winkler y Skart, que nos han prometido donativos para el arreglo urgentísimo de la vivienda del maestro-evangelista, y pedimos *encarecidamente a todos los hermanos en fe*, que nos ayuden con sus donativos para el salón-capilla que necesitamos, ya que el actual es insuficiente para la predicación.

El que premia al dador alegre, no dejará sin recompensa los pequeños esfuerzos que en gracia a la necesidad de propagación del Evangelio nos hagan, y a ellos haremos extensiva la petición de bendiciones que hoy hacemos a Dios sobre nuestros nuevos hermanos, y principalmente sobre los nuevos cristianos, sus padres y padrinos. — J. García.

### **HACE falta profesor para escuela de primera enseñanza elemental en Madrid.**

#### **Enterramiento en pleno campo.**

Nuestro querido hermano D. José Valledor, residente en Corcoesto (Coruña), ha presentado al Sr. Gobernador civil de la provincia una bien redactada y respetuosa instancia, poniendo en conocimiento de dicha autoridad los siguientes hechos:

1.º Que habiendo fallecido el vecino Eusebio García Couto, fué enterrado el día 2 del presente mes de Julio fuera de las murallas del único cementerio del pueblo, por considerársele disidente de la Iglesia Católico-romana.

2.º Que la sepultura no está cercada de tapia ni muro alguno, y así se halla expuesta a la profanación, por ser lugar abierto a perros y cerdos, a la vera de la vía pública.

3.º Que en dicha Parroquia de Corcoesto residen varios disidentes que hace años suspiran por un cementerio civil, ya que no existe ninguno en todo el Ayuntamiento, compuesto, como todos los Ayuntamientos gallegos, de varias «parroquias» o aldeas.

El Sr. Valledor cita, muy oportunamente, la ley de 29 de Abril de 1855 y Reales

órdenes de 28 de Febrero de 1872 y 2 de Abril de 1883, así como la aclaración de esta última en la Real orden de la *Gaceta* de 4 de Octubre de 1904.

Todos los evangélicos españoles se adhieren a esta petición de nuestros hermanos de Corcoesto, y lamentan que aún se den en la patria que amamos, estos enterramientos en campo raso, incompatibles con una piedad de la que tanto se blasona.



#### **Fallecimiento.**

El 24 del pasado Junio durmió en el Señor, a la avanzada edad de noventa y cuatro años, la viuda de D. Carlos Faithfull. Toda su vida estuvo consagrada al Señor, siendo una fiel ayudadora de su marido en los muchos años que él trabajó en España, y especialmente en Madrid, mostrando aun después un vivo interés por la Obra de Dios en nuestra patria.

«Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor.»



#### **Directorio Evangélico.**

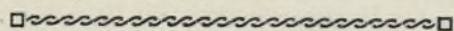
A las varias personas que nos preguntan por la continuación del *Directorio Evangélico*, hacemos presente que continuaremos su publicación tan pronto como recibamos de Barcelona los datos que tenemos pedidos acerca de la Obra en dicha ciudad.

Inmediatamente después irá el Directorio del resto de la Región Catalana, para lo cual interesamos de los pastores, maestros y evangelistas en las cuatro provincias del Principado de Cataluña, el envío de datos precisos, bastando con hacerlo en una tarjeta postal.



#### **REGISTRO**

*Bautismo.* — Iglesia de Cristo (Reformada), Sabadell. El Domingo 10 del actual, en el culto de la tarde, fué bautizada una niña con los nombres de Eva Juana. Es hija de los miembros comulgantes de dicha iglesia, D. Jesús Vilagén y D.ª Lola Pujol. Que sea enhorabuena.



#### **Para los evangélicos de Villaes-cusa, perjudicados por los últimos temporales.**

Habiéndose incluido en la lista anterior, equivocadamente, 4 pesetas, enviadas para abono del periódico, descontadas éstas, la suma anterior queda en 719,95 pesetas.

Pesetas.

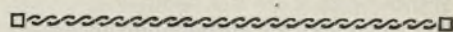
Suma anterior . . . . .	719,95
Jóvenes de la Iglesia de Reus. . . . .	8,—
P. G., Barcelona . . . . .	25,—
Una cristiana, Barcelona. . . . .	2,—
Rosa Palomino, viuda de Casarrubios, Madrid. . . . .	2,—
Tres hermanos, Rubí. . . . .	13,—
Zacarías Carles, Denia. . . . .	10,—

Suma y sigue . . . . . 779,95

Pesetas.

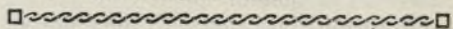
Suma anterior . . . . .	779,95
Grupo evangélico bautista, León. . . . .	10,—
Ramón Bonhome, Algeciras. . . . .	1,—
Olimpia Blanco, Madrid. . . . .	5,—
P. C. O., Madrid . . . . .	10,—

Suma . . . . . 805,95



### **NUESTRA ESTAFETA**

I. V., Ibañernando. — Diganos qué paquete le ha faltado, y se lo duplicaremos.



### **Esfuerzo Cristiano**

#### **Desechando una invitación.**

Dom., 31 de Julio. Mat., 22, 1-10.

#### **Lecturas diarias.**

Lunes . . . . .	Otro festín . . . . .	Luc., 14, 16-24.
Martes . . . . .	El festín celestial. . . . .	Ap., 19, 1-9.
Miércoles . . . . .	La gran invitación. . . . .	Ap., 22, 12-17.
Jueves . . . . .	La invitación de la sabiduría. . . . .	Prov., 9, 1-6.
Viernes . . . . .	La invitación de Cristo . . . . .	Mat., 11, 28-30.
Sábado . . . . .	La invitación aceptada . . . . .	Sal. 65, 1-4.

#### **Sugestiones para la reunión.**

Pedid a los miembros presentes que digan, o, si lo prefieren, que escriban en pedazos de papel una breve declaración de lo que les detuvo en otro tiempo de aceptar la invitación de Cristo y cómo vencieron aquel obstáculo. Si las contestaciones son por escrito, no es necesario que vayan firmadas, y será bueno que el pastor las lea, haciendo sobre ellas comentarios que serán útiles para todos.

#### **El banquete de la salvación.**

Lo que Dios ha hecho en la Naturaleza nos ayuda a comprender la obra de su gracia. El mundo que nos rodea es un gran festín. Hay en él infinitas combinaciones de figuras y colores en las nubes, en las montañas, en las flores, que recrean la vista. Hay infinidad de sonidos y de armonías para el oído. Pero el festín de la salvación es mucho más abundante. «Cosas que ojo no vió, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para aquellos que le aman.»

El Evangelio ofrece la satisfacción de todas las necesidades de nuestra alma: perdón, paz, comunión con Dios, preciosas promesas, vida eterna. Y todo esto ha sido preparado por Dios. El hombre no ha hecho nada para obtenerlo. Sólo es necesario «venir».

#### **Temas para pensar.**

¿A qué clases de personas se dirigen las invitaciones de Cristo? ¿Qué ofrece Cristo en sus invitaciones? ¿Qué tiempo es el mejor para aceptar el llamamiento de Cristo? ¿Cuál es la consecuencia de descuidarlas? ¿Cuáles son los resultados de aceptarlas?

#### **Pensamientos.**

Una característica de los primeros discípulos de Jesús fué la prontitud en obedecer al llamamiento del Maestro.

Dichosos los que oyen la invitación de Cristo a una vida más noble, más abun-

(Continúa en la página 236.)



(Continuación.)

## CAPÍTULO VI

EL ÚNICO AMIGO DE NORBERTO  
DE CAULAINCOURT

—¿Cómo te atreves a tocar a mi perro?

—¿Por qué le llamas con ese nombre?

—Porque es mío y puedo llamarle como mejor me parezca. ¡Ven aquí, Cain!

—No lo será, si sigues llamándole así.

—Debes estar enamorado del primer asesino, cuando te enojas tanto porque llame por su nombre a un animal.

—Tú sabes tan bien como yo que cuando dices *Cain* quieres decir...

—¡Perfectamente! En ese caso el animalito tendrá su nombre completo. ¡Ven aquí, *Calvino*!

—¡Toma! eso para ti; y en cuanto al bribón de tu perro, tendrá una cuerda muy larga y una confesión muy breve.

Este airado diálogo tenía lugar un sábado por la tarde, en el extenso campo denominado *Plain Palais*, donde los muchachos ginebrinos acudían para jugar, tirar al blanco, y otros ejercicios y deportes similares, con los cuales se deleitaban tanto más cuanto que en su vida diaria no tenían muchos recreos ni diversiones.

Habíase reunido un numeroso grupo en torno de los que disputaban, que eran un muchacho alto, llamado Perrin, sobrino del célebre libertino Ami Perrin, y un alumno de la Academia, que prometía un juicio sumarisimo al antipático perri- llo mestizo a quien el joven libertino, siguiendo la costumbre de su partido, había dado el nombre de *Calvino*, por vía de insulto y burla.

Sosteniendo al perro por el cuello con una mano, dió con la otra a Perrin un tremendo puñetazo en la cara. Perrin devolvió el golpe sin tardanza, y como no faltó quien interviniera en la contienda, todos vieron en perspectiva un pequeño combate. Los libertinos llevaban la peor parte, siendo menos en número, y sólo por esta razón creyó deber suyo ayudarlos Norberto De Caulaincourt, que se hallaba presente.

El desventurado perro, objeto de la

contienda, iba a ser estrangulado o despedazado en la lucha, y Norberto se arrojó sobre él con toda su alma, siendo un milagro que muchacho y animal no perdieran la vida por aplastamiento. El francés tenía la seguridad de que una docena de malos compañeros, por lo menos, se habían subido sobre sus costillas, impidiéndole respirar mientras que debajo de él, el maldito perro, no sabiendo si era amigo o enemigo, hacía esfuerzos desesperados para sacar la cabeza y morderle. No es de extrañar que creyera llegada su última hora.

De repente disminuyó el peso como si hubiera rodado; y Norberto pudo respirar bien, y poco después ver la luz, aunque con dificultad, a causa de las chispas que bailaban ante sus asombradas pupilas.

—Levántate —dijo una voz en su oído, y una mano le ayudó con tanta eficacia, que se puso en pie instantáneamente y procuró mirar en torno suyo, aunque se sentía todavía deslumbrado y aturdido.

En su libertador vió a uno de los alumnos más adelantados de la Academia, al joven francés que le había advertido en un principio la pena que llevaría su desobediencia. Aquel joven alto, rubio, de rostro alegre como el sol, contemplando al perro tendido, le recordó un cuadro que había visto en alguna parte, representando a San Miguel y el Dragón.

—Gracias, De Marsac —dijo jadeante aún—. ¡Maldito perro! Me ha mordido —añadió tocándose un brazo.

—Está muerto —dijo otra voz—; y si no lo está, merece estarlo. Vamos a rematarle.

—¿Para qué servirá que lo matéis? —preguntó De Marsac interviniendo—. El que un muchacho necio haya dado al animal un nombre demasiado grande para su tamaño, ¿es razón suficiente para matarlo? Dejad que viva, o llevádselo a su amo, que está allá abajo.

—¿Te duele el brazo, De Caulaincourt?

—No mucho —repuso Norberto con valor—. ¡Qué animal más ingrato! Por mí, pueden ahorcarlo cuando quieran —añadió intentando sonreírse.

—Déjame hacer de cirujano —dijo De Marsac, sacando un pañuelo blanco.

En esto el perro se levantó despacio, sacudiéndose a la manera de los de su especie, tal vez por haber visto a su amo que se acercaba a los jóvenes con aire entre hostil y amistoso.

Luis De Marsac le saludó cortésmente, diciéndole al mismo tiempo:

—Aquí tenéis al perro, señor Perrin; no tiene él la culpa de que su nombre mo-

lestase a algunos de nosotros. Hay muchos y buenos nombres donde escoger, y podría llamarse César o Alejandro, sin que nadie se ofendiera ahora; pero en Ginebra no es prudente hacer uso de un nombre mayor aún que esos. En realidad, no ha pasado nada hasta ahora, excepción hecha de que ha mordido en un brazo a este amigo mío, que intentaba protegerle.

—Lo siento de veras —repuso Perrin—, y os doy las gracias a él y a vos. Para ser de los regeneradores, habláis muy bien; si todos se os pareciesen, nos entenderíamos mejor con ellos.

Y Perrin se alejó, seguido de su perro, que cojeaba de un modo lastimoso.

—Voy a acompañarte hasta tu casa —dijo De Marsac a Norberto, después de vendarle cuidadosamente la herida, que no era de cuidado—. Tengo amigos que viven allí cerca, en la calle Cornavin, y me alegraré de visitarlos hoy que hay vacación.

Norberto estaba contento y, a pesar de su herida, hizo el camino con animación al lado de De Marsac, que le hablaba de un modo muy agradable.

—Pronto saldrás del colegio, ¿verdad? —le preguntó Norberto.

—Sí, saldré de la Academia, pero continuaré asistiendo a la clase de teología.

—Supongo que te alegrarás de dejarla. Yo en tu caso estaría muy contento.

—Me alegraré, no por lo que deje, sino por ir donde iré después —repuso De Marsac, y su animado semblante juvenil exteriorizó algo que le prestó mayor animación.

Llegaban entonces a la Puerta Nueva, y por ella entraron en la ciudad con otros muchos que regresaban del *Plain*. Al pasar por la Correduría, encontraron a Berthelier y Gabriela que habían salido a pasear, por ser la tarde muy hermosa para aquella estación del año.

Ambos jóvenes saludaron; De Marsac con una sonrisa radiante, ruborizándose ligeramente.

—Ignoraba que los conocieras —dijo Norberto.

—Sí; ¿no te he dicho que iba a visitarlos? La señorita Claudina, hermana de maese Berthelier, y yo, somos muy amigos. Hace algunos años, cuando vine aquí, siendo meramente un niño, me hallaba en el mercado, mirándolo todo y comprando cerezas o cosa por el estilo, y vi a la pobre señorita rodeada por un grupo de pescaderas que la habían asustado hasta ponerla fuera de sí. Era antes de que hubiera tanto orden en el mercado y en la ciudad entera, gracias a maese *Calvino*. Ella les había dicho, y estoy seguro de que era verdad, que querían engañarla, y yo luché con todas mis fuerzas, que entonces no eran realmente muchas, y conseguí llevarla hasta su casa en triunfo. Desde entonces me ha demostrado mucho más agradecimiento del que la causa requería y me honra con su amistad. Yo... ellos... todos son muy

buenos para mí, aunque últimamente los he visitado de tarde en tarde, por estar muy ocupado con mis estudios.

— ¿No te parece que la señorita joven es muy linda? — preguntó Norberto.

— Es hermosísima — repuso Luis con acento tranquilo, terminando allí el tema.

— ¿Puedo hacerte una pregunta, De Marsac? — interrogó Norberto tras una pausa.

— Desde luego que sí.

— Dijiste antes que te alegrarías de dejar la escuela por ir donde irás cuando salgas de ella; y como supongo que no te referías a las largas conferencias de mae-se Calvino, dime qué es lo que harás después.

— Volveré a mi país, a mi Francia, para predicar allí el Evangelio.

Norberto se detuvo, mirando sorprendido a su amigo, y al fin le preguntó:

— ¿Por qué intentas hacer eso?

— ¿Por qué no he de hacerlo?

— ¿Por qué has de meter otra vez la cabeza en la cueva de los leones, una vez que estás seguro fuera de ella?

— Porque me manda que lo haga el que puede cerrar la boca de los leones.

Norberto guardó silencio, sintiendo una especie de temor; había oído decir cosas semejantes a Calvino, Bona y otros muchos; pero aquel muchacho, su propio discípulo, iba a demostrarlas... de un modo muy diverso.

— No querrás seguir adelante, habiendo visto que tus amigos están de paseo — dijo Norberto a Luis cuando llegaron a la calle de Cornavín.

— Mi amiga es la señorita Claudina, que generalmente no sale. Voy a preguntar por ella —. Y De Marsac acompañó a Norberto hasta la puerta de su casa.

Así empezó una de esas amistades tan deliciosas en la juventud y tan provechosas, por regla general, en años posteriores. De estas amistades, la más perfecta es quizá aquella en que uno de los amigos empieza a salir de la infancia y el otro a entrar en la virilidad, porque en ese caso, se une a la sensación de compañerismo del colegial la reverencia casi idólatra del menor y la ternura protectora del mayor.

(Continuará).

□ ~~~~~ □

## OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea.)

**H**ABITACIÓN exterior para caballero, con o sin asistencia. Quesada, 3. segundo izqda. Madrid. Encarnación del Pozo.

## EL INDICE DE 1926

lo remitiremos a cuantos coleccionistas lo soliciten.

## LAS TAPAS DE 1926

están a la venta a los precios siguientes, incluyendo gastos de correo y certificado: Madrid, **2,50** pesetas. Provincias y América, **3** pesetas. Extranjero, **3,50** pesetas.

(Continúa Esfuerzo Cristiano.)

dante, más pura, y se levantan al instante para seguirle.

El que piensa que no necesita de Cristo, tiene un concepto demasiado alto de sí mismo. El que piensa que Cristo no puede ayudarle, tiene una idea demasiado baja de Cristo.

Las invitaciones del Evangelio son tan grandes como el amor de Dios, tan amplias como las necesidades de los hombres.

El pecado lleva muchas almas a la perdición, pero la indiferencia lleva muchas más.

## Sociedades infantiles.

Cristo y los niños.

Dom., 31 de Julio. Mar., 10, 13-15.

Describase a los niños el amor que por ellos siente el Salvador y cuánto desea que éstos se lleguen a Él. Explíquense después los deberes que los niños tienen con Cristo, las ventajas que ofrece amarle desde la niñez, y tener presente su voluntad para acomodar nuestra conducta a los deseos del Salvador.

¿En qué ocasiones hablan de los niños los Evangelios? ¿De qué modo manifestó Jesús su amor a los niños? ¿Qué bendiciones les ofrece? ¿Deben los niños amarle? ¿Por qué razones?

## Héroes y Mártires de la obra misionera.

Por JUAN C. VARETTO

La obra más completa que tenemos en español sobre la obra de las misiones en todo el mundo.

En tela, con numerosas ilustraciones, **7,50 pesetas.**

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses. . . . .	4 »
Extrajero: Un año. . . . .	15 »
Seis meses. . . . .	8 »
América: Un año. . . . .	2 dólares
Seis meses. . . . .	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero ó 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

ADMINISTRADOR:

FERNANDO CABRERA

TÉLEFONO 33.590.

## Escuela Dominical

David y Jonatán.

31 de Julio. 1.º Sam., 18, 1 4; 19, 1-7;

20, 1-43; 23, 15-18.

2.º Sam., 1, 17-27.

TEXTO ÁUREO: *Amigo hay más conjunto que el hermano.* — Prov., 18, 24.

La primera vez que se habla de la amistad de David y Jonatán es después del combate de David con el filisteo, cuando el joven pastor, con la cabeza del gigante en la mano, contestó tan sencilla y modestamente a la pregunta de Saúl (1.º Sam., 17, 58; 18, 1). Tal vez aquella hazaña de David reveló a Jonatán todo el valor moral y espiritual de David.

Una condición para que exista verdadera amistad es que los dos amigos sean hombres de buenas cualidades, carácter noble y amable. Cada amigo debe encontrar en el otro algo que admirar y amar.

Los amigos deben ser diferentes y al mismo tiempo semejantes. Debe haber algo que los una en un mismo pensar, sentir y querer; debe haber también diferencias que los hagan ser complemento el uno del otro, como dos voces de una misma música, que armonizan la una con la otra.

Estas condiciones se cumplían en David y Jonatán; sus caracteres, su educación, sus talentos, eran diferentes, pero tenían ambos mucho que les era común. Jonatán podía apreciar el heroísmo de David, porque él también era valiente; la fe de David, porque él también era un hombre de confianza en Dios; la generosidad de David para con Saúl, porque él también era generoso hasta la abnegación y el sacrificio.

La amistad, como el amor, encuentra mil maneras de manifestarse. Una de ellas, en conformidad con las costumbres de la época, fué dar Jonatán a David sus propias ropas, su espada y su arco (1.º Samuel, 18, 4). El cambio de ropas era una expresión visible de la comunión de sentimientos, de afectos y de propósitos que había de existir entre los dos amigos.

Jonatán tuvo no poco que sufrir para defender a David delante de su padre. Siendo un hijo bueno y leal, el único tal vez que tenía influencia sobre su padre, debió dolerle mucho ver que, al fin, no podía conseguir de él sentimientos de afecto hacia David.

El plan ingenioso que nos refiere el capítulo XX fué obra de Jonatán. Para averiguar la actitud de su padre hacia David, corrió peligro de su propia vida, y cuando vió perdida toda esperanza, tuvo con David la conmovedora entrevista y despedida que encontramos en ese pasaje.

Lo que hizo prometer a David (1.º Samuel, 20, 14-15) era importante en aquellos tiempos en que, cuando un rey de una nueva dinastía subía al trono, exterminaba la familia anterior para librarse de molestos competidores. Cómo cumplió David la alianza hecha con Jonatán lo veremos más tarde en la historia de Mefiboset.